

versidad de Santo Tomás de Manila, es la primera obra en castellano de cierta envergadura sobre la materia. Con ella se completa el ciclo de trabajos que esta editorial ha querido publicar sobre el V Centenario del descubrimiento y evangelización de América; sin Filipinas no se vería la gesta española en toda su dimensión universal.

Las variantes prácticas de esta evangelización se derivan del hecho de que, como dice el autor, «*la evangelización militar de España durante los primeros trescientos años fue absolutamente ridícula*» (p. 43), por lo que añade el Prof. Gutiérrez «los frailes y los alcaldes mayores eran los representantes españoles en la inmensa mayoría de las provincias filipinas» (ibid).

Respecto a las órdenes que misionaron en aquellas islas el autor hace un análisis somero de la actuación de cada una de ellas —las mismas que trabajaron en América—: agustinos, franciscanos, dominicos y jesuitas; los agustinos recoletos sustituyen en esta ocasión a los mercedarios (cfr. pp. 47-67).

En cuanto a los métodos y principios misionales resalta el Prof. Gutiérrez la gran similitud que existe con los aplicados en América, derivados en gran parte de la teología renovada de Salamanca en el XVI. Quizás este capítulo, aunque ya muy tratado en la bibliografía existente, resulta de menor hondura, comparado con el resto del trabajo que ahora presentamos.

A lo largo de estas páginas se pasa revista a la cultura, costumbres y modo de vida indígenas, y consecuentemente a la profunda inculturación de la fe llevada a cabo por la Iglesia.

J. C. Martín de la Hoz

Cipriano CALDERON (dir.), *Historia de la Evangelización de América*. Actas del

Simposio Internacional celebrado en la Ciudad del Vaticano, 11-14 de mayo de 1992, Libreria Editrice Vaticana, Roma 1992, 941 pp., 23 x 16.

Dentro del abundante número de Simposios, Congresos Internacionales, Jornadas de estudio, etc., que se han venido celebrando estos años con motivo del V Centenario, se suma el organizado por la Pontificia Comisión para América Latina.

Del 11 al 14 de mayo se reunieron una selección de los principales especialistas en la materia para estudiar con profundidad la evangelización de América en el siglo XVI. Realmente el mejor modo de deshacer malos entendidos e interpretaciones sesgadas es recurrir a las fuentes históricas. El grueso volumen de Actas que ahora presentamos, así lo atestigua.

El marco en que se desarrolló este Simposio es los actos preparativos de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que tuvo lugar del 12-28 de octubre en Santo Domingo.

La atenta lectura de esta obra, pasados los eventos del 92, puede ser de gran interés para el juicio sobre la acción de la Iglesia en América. Así se expresaba el Papa Juan Pablo II en su discurso a los participantes: «Ciertamente en esa Evangelización, como en toda obra humana, hubo aciertos y desatinos, luces y sombras; pero más luces que sombras, a juzgar por los frutos que encontramos allí después de 500 años: una Iglesia viva y dinámica que representa hoy una porción relevante de la Iglesia universal. Lo que celebramos este año es precisamente el nacimiento de esta espléndida realidad: la llegada de la fe a través de la proclamación y difusión del mensaje evangélico en el continente» (p. 6).

En este orden de aspectos positivos, resulta abrumador el elevado número

de las luces aportadas entorno a métodos misionales, instrumentos de evangelización, cultura e inculturación, actuación del episcopado, clero secular y el conjunto de las órdenes religiosas.

Como aportaciones novedosas resaltamos las aportaciones a la historia de la Teología de los Prof. Durán y Saranyana. También vale la pena la comunicación del Prof. Fidel González Fernández sobre los santos latinoamericanos (pp. 675-725); una verdadera pléyade que por sí sola constituye una prueba definitiva del valor de la evangelización realizada.

En definitiva una obra de gran interés, actualizada con bibliografía reciente y cuidada presentación.

J. C. Martín de la Hoz

Paulino CASTAÑEDA - Juan MARCHENA, *La Jerarquía de la Iglesia en Indias: el Episcopado americano 1550-1850*, («Colecciones Mapfre 1492: Iglesia Católica en el Nuevo Mundo», vol. 9), Ed. Mapfre, Madrid 1992, 286 pp., 23 x 15.

Desde la obra de Enrique Dussel en los años sesenta, sobre el episcopado latinoamericano hasta la independencia de España, se sentía la necesidad de una obra que actualizara y, en su caso, confirmara las aportaciones del historiador argentino-mexicano.

Precisamente a esta tarea han dedicado muchos años de paciente investigación los profesores Paulino Castañeda y Juan Marchena, del Departamento de Historia de América de la Universidad de Sevilla. En la obra que ahora presentamos se recogen los resultados de su intenso y extenso trabajo en el Archivo de Indias.

Junto a los conocimientos y pericia de quienes llevan años trabajando en el Archivo General de Indias, han unido las técnicas más modernas de base de datos y trabajos informáticos. La síntesis de la investigación historiográfica y archivística ofrece resultados muy importantes.

Algunas de las tesis de Dussel quedan definitivamente obsoletas y desde ahora es obligado rehacerlas. Los datos aportados por los autores sobre los obispos americanos en el periodo señalado (1500-1850), no dejan lugar a dudas. Así se establecen: la procedencia religiosa (seculares y regulares), geográfica, social, universidades donde estudiaron, grados académicos que poseían, tiempo que gobernaron, sedes vacantes, etc.

Sin dejar ningún aspecto de interés, este trabajo resulta sólido y acabado. Sólo falta ahora el estudio pormenorizado de la tarea de gobierno y la cura de almas de estos obispos, verdadera columna vertebral de una evangelización que todavía sigue dando sus frutos.

La monografía se articula en el tiempo y por áreas geográficas. Así se puede estudiar, por ejemplo, cómo el 67% eran doctores, pero llegarán a ser el 83%, en el momento de mayor esplendor. Por tanto un episcopado de altura científica, y de santidad de vida (pp. 51-54); quizás en este dato se centre la aportación fundamental de esta obra para la comprensión del ser de la Iglesia Latinoamericana (cfr. pp. 111 y ss).

En la parte final de la obra (pp. 187-267) se trazan algunas de las grandes líneas para la historia del Derecho Canónico Indiano, que vale la pena estudiar con detenimiento: desde la presentación y consagración de los candidatos hasta la regulación de las sedes vacantes, visitas pastorales, Concilios Provinciales, etc.: legislación y vida.